



---

# LA PROXÉMICA EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA Y SUS EFECTOS EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE

**The proxemics in university teaching and its effects in  
the teaching-learning process**

---

## **Cómo citar**

Cantillo Sanabria, M. G. y Rojas Miranda, J. S. (2018). La proxémica en la docencia universitaria y sus efectos en el proceso de enseñanza- aprendizaje. En: Ordóñez, E. J. y Cogua Romero, R. P. (comp.). *Visiones diversas sobre el conocimiento. Tomo II.* (pp. 91-112). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.



---

*Martha Graciela Cantillo Sanabria*  
*Universidad Santiago de Cali*  
• <https://orcid.org/0000-0002-5746-9606>

*Juan Sebastián Rojas Miranda*  
*Universidad Santiago de Cali*  
• <https://orcid.org/0000-0002-3548-6464>

## **Resumen:**

La comunicación humana se fundamenta en la verbalidad, pero la comunicación oral (principios de oratoria) tiene componentes no verbales, por ejemplo: (kinésicos y proxémicos), que determinan y condicionan la eficacia de la comunicación, como lo referencian algunos trabajos de investigación en este campo. Se puede afirmar que por “comportamiento o lenguaje no verbal” pueden entenderse situaciones comunicativas tan variadas como la manera de vestirse, de cortarse o teñirse el pelo, de conducir, de comportarse en el metro o autobús, de atravesar una calle, de pedir la palabra en una asamblea, de saludar y de permanecer en un ascensor u en un aula de clase entre otras. Este capítulo de libro corresponde a la descripción y análisis de las percepciones e interpretaciones de estudiantes de la Universidad de Barcelona España y de la Universidad Santiago de Cali sobre el uso de la proxémica (utilización del territorio personal, es decir la ubicación del emisor), que hace el docente en el aula y sus efectos en el proceso de aprendizaje; el método utilizado en estas investigaciones es cualitativo, descriptivo de corte hermenéutico. Del análisis de la información se determinó que los estudiantes reconocen el valor de la comunicación no verbal en la educación, a su vez establecieron que el uso o

abuso del lenguaje no verbal, específicamente de la proxémica, es determinante tanto positiva, como negativamente en sus procesos de aprendizaje.

**Palabras clave:** Educación, universidad, aula, comunicación no verbal, proxémica, docentes, estudiantes, enseñanza, aprendizaje.

## **Introducción**

Lenguaje y comunicación es una temática que ha sido objeto constante de atención y de estudio, que ha dado como resultado varias investigaciones desde diversas disciplinas por lo que se puede asegurar que el paralenguaje, en el que se contiene el lenguaje no verbal, también ha sido centro de estudios de diferentes orientaciones. Investigadores actuales del tema, como Poyatos (1988) y Davis (1973), reconocen como estudios pioneros los comprendidos entre el año 1952 y 1970, entre los cuales están los de Trager (1958), Pittenger & Smith (1957), y el primero sobre “kinésica” de (Birdwhistell, *Introduction to Kinesics. An Annotated System for Analysis of Body Motion and Gesture*, 1952); igualmente las hipótesis sobre el origen gestual del lenguaje de (McBride, 1968); también se destacan entre otros los primeros estudios sobre proxémica de Hall (1959) y Sommer (1974).

Ciencias como la etología y la antropología, son las que tradicionalmente han estudiado la comunicación no verbal, sin embargo, la psicología, psiquiatría, sociología y la lingüística, empezaron a incluirla en sus estudios en la década de los años cincuenta. Pero es necesario precisar que el interés por el estudio de la comunicación no verbal surgió entre psicólogos y antropólogos a comienzos del siglo XX.

En este capítulo se analiza uno de los aspectos de la comunicación no verbal, la proxémica en este caso el uso que hace de ella el docente en el aula universitaria y sus efectos en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de dos universidades, una de Europa y otra de América Latina.

## **Kinésica y Educación**

Más de una ciencia han incluido de forma absoluta en su campo el estudio de la comunicación no verbal, actualmente la kinésica y la proxémica están formalmente reconocidas como disciplinas, amparadas en el apogeo de la interdisciplinariedad. Es necesario precisar que el estudio de la comunicación a través de posturas corporales nace con Darwin (1872), a partir de éste se desarrollaron los trabajos de Mauss (1971) sobre las técnicas del cuerpo, considerando las bases estructurales de la obra de Efron (1941) y de Birdwhistell (1952) Birdwhistell (1970). Han sido ellos los que dejaron las bases para la

investigación de los elementos de significación no verbal o cualquier complemento comunicativo de carácter kinésico o proxémico.

Esta percepción holística de la comunicación, en la que intervienen elementos verbales y no verbales integrados en un sistema que se percibe en su totalidad, permite plantear que, en el ámbito de las actividades formadoras, la comunicación entendida de manera global adquiere una especial relevancia a la hora de tomar en consideración la eficacia didáctica del proceso. El éxito de una actividad educativa, cuyo fundamento se apoya en aspectos comunicativos verbales, depende no solo de lo que se transmite, sino también de cómo se hace, es decir, de las características paraverbales, proxémicas, kinésicas y contextuales que determinan el proceso de comunicación y lo complementan desde los diversos factores que inciden en su desarrollo eficaz.

Por lo anteriormente expresado, es evidente que una enseñanza eficiente depende del éxito comunicativo. Algunos autores definen la educación como “un proceso de desarrollo de la capacidad humana para captar la verdad, el bien y la belleza, y para vivir de acuerdo con esa captación”. Bellido (2011, p. 15); y parte fundamental de ese proceso es el lenguaje no verbal, pues mediante éste se ofrecen y a su vez se perciben mensajes no verbalizados, complementándose unos y otros, dando lugar a la comunicación eficaz que permite captar la verdad, el bien y la belleza que ofrece el proceso enseñanza/aprendizaje; evidentemente, el discurso educativo procura crear una buena disposición entre los estudiantes para aprender un saber, un comportamiento o un valor, socialmente avalado. El éxito de esta labor no depende únicamente de los conocimientos del docente, sino en su capacidad de comunicación que implica también conseguir una buena disposición en los estudiantes hacia él y hacia el conocimiento que imparte. En este capítulo en centro de análisis de las dos investigaciones que se abordan en este capítulo es uno de los elementos del lenguaje no verbal, la proxémica.

La proxémica o estudio del territorio personal (ubicación y desplazamiento en un espacio) y la kinésica o estudio de la gestualidad (mirada, movimiento de manos etc.); fueron el fundamento para las investigaciones realizadas en los años cincuenta por los antropólogos Birdwhistell (1952), quién aportó las bases de la kinésica y Hall (1959), que a su vez fue el pionero en la investigación proxémica.

Como ya se ha precisado, la proxémica estudia la utilización del territorio personal, es decir, analiza la ubicación del emisor, en este caso del docente, en el espacio respecto de los estudiantes y el desplazamiento del mismo en el

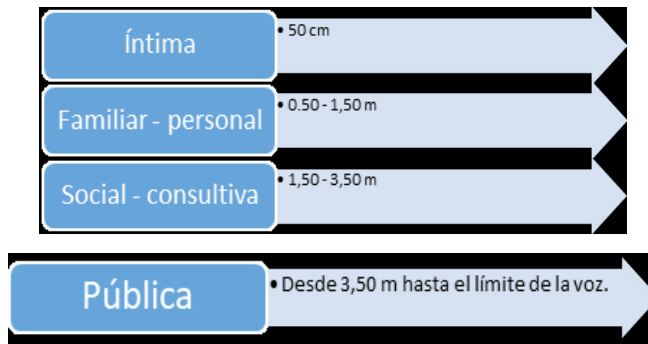
aula. Se trata de uno de los elementos de comunicación no verbal que puede tener una influencia muy marcada en la eficacia del proceso de comunicación. Desde la posibilidad de ubicarse exclusivamente en la tarima, del aula, hasta la invasión del espacio propio de los estudiantes, la utilización de este espacio como elemento de comunicación resulta tan variada como significativa.

En cuanto a la proxémica, es pertinente recordar que fue Hall (1959), quien desarrolló detalladamente el concepto de proxémica en sus libros *The silent language* (1959) y *The hidden* (1966). Sus investigaciones hicieron énfasis en la distancia interpersonal y fenómenos espaciales. E.T. Hall identificó tres niveles de análisis para estos fenómenos espaciales:

1. El análisis de las condiciones espaciales inmutables del entorno, como es la distribución arquitectónica del espacio (fixed-feature space).
2. La disposición de los objetos móviles que se encuentran en el espacio (mobiliario, etc.; semifixed feature space).
3. La distancia interpersonal de los comunicantes entre sí (informal space).

La distancia interpersonal la clasificó en cuatro grados:

**Figura 1. Distancia interpersonal**



Fuente: Hall (1959).

Es evidente que la clasificación de Hall puede no ser válida en todas las culturas, y que en el espacio educativo esta distribución se podrá ver modificada en función de la finalidad explícita del proceso y de las características específicas del contexto en que se produce la comunicación oral de carácter didáctico, pero lo que parece una realidad indudable es que el uso de las distancias se

basa en el equilibrio de fuerzas de aproximación y evitación del interlocutor, según Argyle & Dean (1965).

La experta norteamericana Davis (2007), considera que cuando se forma un conjunto de personas que conversan en grupo, en una reunión o en los parques de una universidad, cada individuo define su posición dentro del grupo por el lugar que ocupa. Al elegir la distancia, indica cuánto está dispuesto a intimar. Por su ubicación, por ejemplo, a la cabeza del grupo, demuestra cual es el papel que espera desempeñar. Cuando el grupo cristaliza en una configuración concreta y cesa todo cambio de posiciones, es señal de que han cesado también las negociaciones no verbales. Todos los interesados están de acuerdo, aunque sea temporalmente, en cuanto al orden jerárquico de cada uno y el nivel de intimidad que debe mantenerse, y quizá también en cuanto a otras relaciones. Como se puede ver, también en este caso se trata de analizar la posición de los hablantes en contextos no formalizados y ajenos, al menos en cierto modo, al modelo básico de la comunicación oral en el aula; pero como en el caso anterior sirve como elemento de referencia que determina opciones cada vez más verosímiles, en tanto en cuanto la comunicación didáctica se va considerando cada vez más una opción dialogística abierta en la que el discurso único del docente va dejando lugar a otras formas de participación más abiertas y dialógicas.

Estudios como los de Knapp (1988), afirman que dentro de los grupos las personas que manejan las distancias y se hacen más cercanas espacialmente, son reconocidas como afectuosas, simpáticas y comprensivas. Esta apreciación tiene un correlato evidente en las situaciones de comunicación docente, como se ha afirmado, se puede observar un proceso de aproximación de los interlocutores y de ruptura de la opción de prevalencia del profesor al frente de la clase, con o sin tarima, como el controlador directo y exclusivo de todo el proceso.

En este sentido se podría afirmar con Miller que “Los profesores transmiten fácilmente sentimientos de aceptación o rechazo, simplemente por la distancia que mantienen. Los profesores, así como otras personas, tienden a acercarse a los alumnos que gozan de su simpatía” Miller (1988, p. 22).

Un docente situado a mayor altura respecto a los estudiantes (por ser más alta o por hallarse sobre una tarima o un estrado) asume una posición dominante, así es percibido por algunos; entre tanto el docente que se desplaza y acerca a



sus discípulos, genera confianza, interrelación y mejor comunicación con la clase en general. En todo acto comunicativo de carácter educativo enseñanza/aprendizaje), la cercanía evidencia una actitud positiva y abierta hacia los estudiantes lo que favorece actitudes a participar en el proceso y a intervenir en el caso de ser requeridos como interlocutores del emisor principal.

Una cuestión importante que ha de tenerse en cuenta es que en muchas ocasiones la escasez de desplazamientos por el aula no es debida a la voluntad del docente, sino más bien a la infraestructura propia del aula, que ubica el mobiliario de tal manera que es muy difícil el manejo de una proxémica adecuada por parte del docente. La existencia de tarimas, las largas filas de pupitres ancladas al suelo, los espacios excesivamente grandes para acoger a decenas y a veces centenares de estudiantes, no favorecen el movimiento del docente por todo el espacio en que se produce la comunicación; de este modo que se ve en la necesidad de delimitar sus movimientos a la propia distribución de los espacios practicables. Por lo tanto, en no pocas ocasiones se ve empujado a un estatismo que condiciona la eficacia de su actividad comunicadora. Algunos, en su interés de superar esta situación, se ubican en una parte del aula donde sea visible a todos los estudiantes y así interactuar con ellos y transmitirles cercanía también a través del intercambio visual.

En este estudio, la percepción y preferencia de algunos de los participantes coincide con lo expuesto por Albaladejo (2007), que concluye que, en los centros educativos, el modo como se organiza el mobiliario tiene una enorme significación; de este modo, si las clases se organizan en mesas de grupos de trabajo o en pupitres paralelos, orientados hacia la figura del docente, los resultados comunicativos, pero también educativos y emocionales son distintos.

El conocimiento de los significados que el espacio educativo transmite nos permite tomar algunas opciones, más o menos limitadas según el margen de acción que poseamos, que nos hagan sentir más cómodos en el desarrollo de nuestra profesión y que creen un clima emocional más agradable. Y todos tenemos algún margen de acción, por limitado que sea (Albaladejo, 2007, p. 133).

Realidades como las que se han venido describiendo justifican que existan muchos estudiosos que vienen demandando un estudio sistemático de la situación comunicativa en el aula. En este sentido afirma Cicurel (2003), que “la comunicación no verbal juega un papel muy importante en el aula” (p. 133), y convoca, al igual que otros estudiosos del tema, a que se realicen investigaciones que especifiquen los modos particulares en que se presentan los procesos comunicativos en el aula, ya que no siempre coincide que la

verbalidad sea la protagonista de todos los procesos de comunicación que se presentan en ella.

Ekman, Sorenson, & W.Friesen (1969), como Argyle (1987), tras sus investigaciones de carácter psicológico sobre la actitud de los hablantes respecto de sus movimientos espaciales en los procesos de interacción comunicativa, coincidieron en afirmar que los movimientos de una persona en el espacio durante su discurso, se convierten en marcadores proxémicos del lenguaje y del paralinguaje; teniendo en cuenta que los movimientos en el espacio también se relacionan con los rasgos de personalidad del individuo. Es decir, que la ocupación del espacio del intercambio comunicativo y la movilidad en el mismo durante el proceso se convierten en instrumentos al servicio de la propia comunicación en lo que afecta a la proxémica y a las marcas paralingüísticas que influyen en el proceso comunicativo de manera significativa.

Particularmente en la situación docente, algunos investigadores han llegado a denominar profesores aislados a aquellos que se ubican cerca de la pizarra y no se mueven de ese sitio, y profesores itinerantes a aquellos que se mueven y desplazan por el espacio del aula; se concluye que los últimos están más dispuestos a escuchar a los estudiantes y aceptar sus participaciones y contribuciones, es decir, a hacer del acto comunicativo no solo un instrumento de aproximación afectiva, sino también de intercambio dialógico entre todos los participantes en el proceso.

Uno de los estudios destacados sobre la forma del aula y su influencia en la participación de los estudiantes en el proceso, es el realizado por Sommer (1974), que entre otras cosas concluía que:

En las aulas en las que se disponían las mesas en línea recta:

- Los estudiantes que entraban dentro del campo visual del docente participaban más que los que estaban alejados del mismo.
- Había una mayor participación en las secciones centrales de cada línea, participación que decrecía desde el frente hasta el fondo, aunque en ese comportamiento hay que tener en cuenta la variable de la personalidad del estudiante.
- La participación decrecía a medida que aumentaban las dimensiones del aula (p. 315).

Se comprueba, de este modo, que el aula y su distribución, se convierten en una herramienta favorable o en un obstáculo para el docente que tiene conciencia de su proxémica. Bien afirma Knapp (1988):

Los maestros se ven obstaculizados por su insensibilidad al medio propio del aula y por su resignada aceptación del mismo. Los maestros deben volverse contra su medio a menos de dejar que los estudiantes desarrollen ese mismo tipo de fatalismo (p. 104).

Pese a que universalmente el docente dispone de un espacio personal de mayores dimensiones que el de los estudiantes, por su liderazgo, los elementos del entorno interfieren y pueden modificar el comportamiento proxémico del docente.

Estas razones han llevado a analizar en estos estudios de qué manera se utiliza el espacio por parte del profesorado universitario y cómo percibe el alumnado esta ocupación del espacio. Los resultados que ofrecen el análisis de este elemento permiten conocer mejor de qué manera se utilizan estos modos de comunicación no verbal y qué influencia tienen en el nivel de eficacia de la comunicación en las aulas de la enseñanza superior.

Tras una exhaustiva pesquisa de las investigaciones realizadas sobre el tema de la proxémica en la docencia superior, cabe reiterar la dificultad de sumergirse en la misma por los pocos estudios científicos realizados en las aulas universitarias; esta es una de las motivaciones que llevaron a precisar de la manera más directa y eficaz posible el elemento de análisis para el propio trabajo de campo realizado en las aulas de las Universidad de Barcelona (Europa) y la Universidad Santiago de Cali (América Latina) que participaron en estos estudios, con una muestra de sus estudiantes.

Es importante recordar que la comunicación no verbal, puede utilizar elementos universales, teniendo en cuenta la teoría de las expresiones universales del rostro para comunicar emociones Ekman, Friesen, & Ellsworth (1972) y que se resumen en el artículo Ekman, Davidson, & Friesen (1990), sin embargo algunos de sus elementos como el movimiento por el espacio (proxémica), pueden estar igualmente condicionados por la cultura tal y como lo han planteado los antropólogos Mauss (1973) y Douglas (1979), a pesar de la universalidad de su uso en todas las culturas en el contexto educativo. Las investigaciones que se muestran en este capítulo se centran en los universales en tanto en cuanto que son propios de la interculturalidad, o mejor la intercomunidad. Este hecho permitirá ampliar en otros estudios aquellas manifestaciones universales y particulares que permitan ofrecer instrumentos de análisis de distintas comunidades universitarias de manera que los resultados sean homologables a los obtenidos en esta aproximación. Se trata de marcar un camino que permita transitar por espacios más amplios que el que se ha seleccionado en estos casos, la Universidad de Barcelona en España y la Univer-

sidad Santiago de Cali en Colombia; de este modo será posible relacionar de manera significativa los resultados que ofrecen estas dos universidades con los que se puedan encontrar en otros espacios, en nuevos ámbitos universitarios.

### **Proxémica en aulas Universitarias**

El desarrollo de estas investigaciones se justifica en el anhelo por aportar nuevos datos y herramientas que a su vez promuevan futuras investigaciones que sigan enriqueciendo el quehacer científico desde la proxémica, en un ámbito concreto: el comunicar de los docentes en las aulas universitarias.

Uno de los componentes que deberían analizarse en un estudio de los componentes didácticos de la actuación educativa en las aulas de la enseñanza superior se centra precisamente en la competencia comunicativa del profesor, de la que forma parte la utilización de los componentes no verbales que es capaz de utilizar en sus exposiciones orales en el aula.

La complejidad de los componentes no verbales en los procesos de comunicación en general y de manera específica en el aula, ha motivado a seleccionar solo alguno de los componentes, la proxémica, que ha permitido una aproximación significativa a los usos del profesorado en el aula y la percepción que el alumnado tiene de dichos usos.

¿Qué percepción y preferencia tienen los estudiantes acerca de la potencial vinculación entre la utilización del lenguaje no verbal (proxémica – espacio) por parte del docente, y la eficaz comunicación en el aula universitaria?

El proceso de investigación cuenta con una muestra intencionada, no probabilística, y tuvo como participantes treinta (30) estudiantes de la Universidad de Barcelona y 30 de la Universidad Santiago de Cali, los cuales fueron previamente consultados para conocer su voluntad y aprobación de participar en la investigación y que entregaron sus percepciones de manera escrita, al dar respuesta a las preguntas planteadas en una entrevista semiestructurada.

Los criterios de selección de los estudiantes se tomaron en primer lugar atendiendo a los estudios que estaban realizando: un 50% estudiantes de licenciatura y un 50% estudiantes de Maestría.

El segundo criterio se centró en su ubicación en el tiempo de formación, de manera que fueron 5 estudiantes en el inicio de su licenciatura, 5 a mediados de la misma y 5 finalizando el proceso. Aunque la diferencia en la formación del alumnado de Maestría a lo largo de un mismo curso se consideró que no

debería ser muy significativa, se creyó adecuado mantener el mismo criterio para todo el grupo de informantes en tanto en cuanto el conocimiento progresivo del profesor y de su manera de abordar la comunicación pudiera ofrecer alguna variación.

En la tabla se evidencia la participación de los estudiantes, según la etapa de formación que cursaban en el momento de la entrevista:

<i>Tabla 1. Resumen de participación de estudiantes</i>						
Universidad	Licenciatura Inicial	Licenciatura Medio	Licenciatura Final	Maestría Inicial	Maestría Medio	Maestría Final
Barcelona	5	5	5	5	5	5
Santiago de Cali	5	5	5	5	5	5

FUENTE: Elaboración propia (2017).

El proceso de análisis de la información implicó la categorización, la estructuración propiamente dicha, la contrastación y la teorización. La reflexión en la información llevó a encontrar las categorías o las expresiones que mejor describían las propiedades o atributos más adecuados de análisis y, también la estructura teórica que integra un todo coherente y lógico.

Se revisaron más de una vez los datos recogidos, pues cada revisión del material escrito permitió captar aspectos o realidades nuevas, detalles no vistos con anterioridad o no valorados suficientemente y que, quizá con otro enfoque, son determinantes y pueden cambiar o enriquecer el resultado de la investigación.

Los códigos hallados en las entrevistas que se realizaron a los estudiantes de las dos Universidades que hacen referencia a la ubicación del docente en el aula y su influencia en la comunicación del mismo en el aula se identificaron como comunes y diferentes, para este capítulo se consideran únicamente los comunes, estos son:

- 1. de pie dinámico [dpied]:** Con este código se recogen aquellos segmentos significativos de texto que referencian o dan cuenta de la ubicación del docente (de pie y sentido de desplazamiento o movilidad en el aula), Se entiende que el profesor, se mueve entre el alumnado y que esta disposición es preferida por los receptores en tanto en cuanto favorece el proceso

de comunicativo. Según respuestas como las siguientes evidenciada en las entrevistas.

*“Cuando se mueve por el aula la interacción con los estudiantes es mejor.” (Entrevista 018).*

*“Prefiero que se mueva por el aula...” . (Entrevista 001).*

- 2. interacción y comunicación [interacom]:** El presente código referencia los textos que señalan la ubicación del docente en el aula como parte importante de la interacción del grupo y la comunicación del docente. Complementario de los anteriores, se recogen en este código las narraciones que refieren que el movimiento del emisor durante la exposición favorece la comunicación y la hace más eficaz favoreciendo la interacción de los sujetos que participan en el proceso.

*“El movimiento permite una mejor comprensión, mejor comunicación... mejor interacción”. (Entrevista 40).*

*“La movilidad corporal del docente sí que influye en que la comunicación sea más eficaz.”(Entrevista 16).*

- 3. capta atención de los estudiantes [captatenest]:** Con este código se resaltan los textos que precisan que la ubicación del docente en el aula influye sobre la atención o concentración del estudiante en clase y su rendimiento. En este caso las narraciones de los encuestados hacen referencia al hecho de que la ocupación del espacio y el movimiento por el conjunto del espacio del aula favorece la participación del alumnado y mejora la percepción de la información por parte de todo el grupo.

*“Al moverse hace que los alumnos participen y estén atentos.” (Entrevista 43)*

*“Cuando se mueve la información llega a todos y motiva la participación... así se aprende más”. (Entrevista 46).*

- 4. ubicación sistemática adaptativa [ubisisadapt]:** A través de este código se muestran los textos que puntualizan la ubicación del docente en el aula, según las circunstancias en que produce la comunicación. De ese modo se agrupan en este código las informaciones que refieren a la adecuación del emisor a la situación de la clase desde el punto de vista de la organización de la misma en el espacio o atendiendo a modalidades de actuación en el desarrollo de las actividades: movimiento del profesorado

cuando se trabaja en grupos, o cuando es una clase magistral o de carácter esencialmente expositivo.

Se pone manifiesto que el alumnado reconoce que la ubicación y el movimiento del profesorado en el aula vienen condicionado por razones relacionadas con el espacio y el tipo de tareas y no solo con las características específicas del modo de actuación comunicativa del emisor.

*“Por más que el docente quiera, a veces la movilidad es complicada, porque el espacio es reducido y tiene que adaptar su ubicación a la situación.” (Entrevista 14).*

*“Que se ubique de acuerdo con la situación de la clase, si hay división de grupos, trabajo individual o mesas redondas”. (Entrevista 25).*

- 5. de pie adelante dinámico [dpieadeland]:** El presente código presenta las unidades textuales que precisan la ubicación del docente de pie y en movimiento frente a los estudiantes, asumiendo en algunos casos una ubicación presidencial. Este código recoge informaciones relativas a la ubicación del emisor frente por frente del receptor; se trata de una opción que marca la preferencia por observar de manera directa al emisor en tanto en cuanto este hecho puede facilitar y mejorar la comunicación del mensaje emitido.

*“Me gusta que el docente este de pie delante de la clase le entiendo mejor ...” (Entrevista 20).*

- 6. estático y distante [estaydistan]:** Mediante este código se señalan los textos que dan cuenta de la ubicación estática y distante que asume el docente, según la apreciación de los estudiantes. Recoge este código una actitud del emisor en relación con el movimiento que resulta de especial relevancia: la percepción por parte del alumnado de que cuando el profesorado permanece sentado en su mesa ofrece una imagen distanciada y de frialdad respecto de los receptores lo que no favorece el contacto y la comunicación, lo que la actividad comunicativa y formativa. Las narraciones al respecto manifiestan ambas circunstancias y nos parecen muy relevantes.

*“Cuando el docente adopta una postura estática que se sienta en la mesa, es distante, por lo tanto, nos distraemos y no atendemos...”*

*“Cuando es estático me aburro y no le entiendo...” (Entrevista 31).*

## Análisis de Resultados

Este análisis permite comprobar, por una parte, la importancia que se da a cada uno de los códigos hallados que reflejan las percepciones que se manifiestan desde la perspectiva de quien escucha observa el uso de la proxémica por parte del docente.

La relación entre los datos que implican códigos coincidentes se puede observar en la tabla.

**Tabla 2. Códigos coincidentes relevantes**

Códigos Coincidentes	Universidad de Barcelona	Universidad Santiago de Cali
1	De pie dinámico [dpied]:60%	De pie dinámico [dpied]: 90%
2	Interacción y comunicación [interacom]: 50%	Interacción y comunicación [interacom]: 80%
3	Capta la atención de los estudiantes [captatenest]: 40%	Capta la atención de los estudiantes [captatenest]: 60%
4	Ubicación sistemática adaptada a la situación [ubisadap]: 60%	Ubicación sistemática adaptada a la situación [ubisadap]: 50%
5	De pie adelante [dpieadeland]: 30%	De pie adelante [dpieadeland]: 40%
6	[estatydistan]: 70%	[estatydistan]: 80%

Fuente: Elaboración propia (2017).

El (60%) de los estudiantes de la Universidad de Barcelona prefieren respecto a la ubicación del docente en el aula, que esté de pie y desplazándose por la misma; también en los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali se evidencia una presencia muy significativa de este código con (90%) que prefieren que los docentes estén de pie y en una actitud dinámica reflejada en sus desplazamientos por el aula.

Este dato dibuja una dinámica de actuación del docente/emisor perfectamente definida por los dos grupos de estudiante lo que la convierte en una de las



características esenciales de los modos de comunicación mediante elementos no verbales dentro del aula. Los desplazamientos del docente por el aula lo hacen próximo a sus estudiantes y en muchos casos se convierte en el agente motivador de participación de algunos de los mismos que no se atreverían a preguntar o intervenir en la clase, pues los estudiantes se sienten arropados, acompañados, protegidos de alguna manera y ésta es vista por algunos participantes como una estrategia acertada para enriquecer la interacción con los estudiantes, lo que fortalece el proceso de aprendizaje.

Así mismo tanto los estudiantes de la Universidad de Barcelona (50%), como estudiantes (80%), opinan que la ubicación del docente en el aula incide en la interacción del grupo y la comunicación del docente, teniendo claro tanto los unos como los otros que la ubicación del docente tiene una connotación específica en captar la atención del estudiante: Barcelona (40%) y Santiago de Cali (60%), y coinciden en que al lograr la atención hay mejor interacción y por ende mayor aprendizaje.

Los dos grupos de estudiantes coinciden en considerar que la ubicación del docente se debe adaptar a la situación real del aula (arquitectura, distribución), y a las actividades que se desarrollen (talleres, trabajos en grupo, exposiciones), la Universidad de Barcelona con (60%) y la Universidad Santiago de Cali con (50%). Cabe destacar que algunos estudiantes dan cuenta que cuando el docente no se ubica estratégicamente cuando por ejemplo realizan un trabajo en grupos pequeños, se puede convertir en una barrera que bloquee la participación y por ende el aprendizaje del tema desarrollado.

Las condiciones físicas del aula determinan las opciones de movilidad del profesorado en la misma y, de alguna manera, condicionan la utilización de este tipo de mensajes no verbales en el desarrollo de su exposición. Es frecuente que la ubicación de los pupitres, la ausencia de pasillos intermedios, el anclaje de estos al suelo, la escasez de espacio en relación con el número de asistentes a la clase que se pueden convertir en obstáculos que impidan el desarrollo de una efectiva comunicación no verbal. En este sentido se cree que los datos que se han obtenido confirman que el modelo normalizado de aula determina de manera significativa las opciones de utilizar determinados elementos de comunicación no verbal, lo que hace más difícil el mantenimiento de la eficacia en el proceso de comprensión de las exposiciones orales en el gran grupo.

Una vez más los estudiantes evidenciaron su preferencia que el profesor permanezca de pie durante la clase, pero con una variante, siempre en la parte de

adelante del aula, para el (30%) de los estudiantes entrevistados en la Universidad de Barcelona es importante que el profesor permanezca adelante para poderle observar y así mejorar su atención, pues consideran que cuando el docente se desplaza por varios lugares y no se le puede ver, en algunos casos, les molesta, no prestan igual atención y se desconcentran, el (40%) de los entrevistados en la Universidad Santiago de Cali coinciden con este pensamiento.

Finalmente es pertinente aclarar que los porcentajes del último código evidencian el rechazo y desacuerdo de los estudiantes de las dos universidades frente a un docente que en su ubicación en el aula asume la posición estática y distante, siendo con un (70%) de los participantes de la Universidad de Barcelona que manifiestan rechazo por dificultar la eficacia del acto comunicativo pues no solo marca distancia y frialdad, sino que descuida de manera considerable la implicación afectiva del receptor en el proceso, coinciden con esta percepción el (80%) de los participantes de la Universidad Santiago de Cali.

Infortunadamente para algunos docentes lo que debiera convertirse en herramientas que potencien la calidad educativa, como los recursos tecnológicos (el computador, la pizarra electrónica entre otros), los ha llevado a convertirse en docentes sedentarios, con escasa y en algunos casos ninguna presencia de conductas proxémicas como herramientas de comunicación no verbal.

Por lo tanto, el docente debería cuidar su ubicación y desplazamiento por el aula, de forma tal que sea moderada, sin desplazamientos apresurados ni muy lentos, ni ausencia de los mismos. Sin duda alguna la eficacia del proceso enseñanza/aprendizaje está marcada no sólo por la transmisión de conocimientos, sino por la expresión de confianza, seguridad, afecto y proximidad.

En relación directa con lo anterior, se puede afirmar que cuando los elementos proxémicos de la comunicación no verbal, sea cual sea la ubicación del profesor en el espacio del aula, no son utilizados de forma adecuada, causan un efecto negativo en los estudiantes, que perciben al docente como distante y ajeno, lo que los lleva a ser presa de elementos distractores y a no alcanzar la atención y el rendimiento quizás esperado por el docente.

## **Conclusiones**

La primera conclusión a la que se pudo llegar una vez realizado el estudio es que desde la perspectiva de los estudiantes, la actividad de enseñar cumple la función de saber comunicar además de con la voz, con los elementos del lenguaje no verbal, como la ubicación dentro del aula, para buscar una comunicación fluida que implique a los interlocutores haciéndoles partícipes de un proceso de comunicación que demanda no solo la participación del docente, sino que se favorezca la interacción dialógica. Para ello no basta con exponer adecuadamente, sino que resulta imprescindible transmitir mediante los instrumentos verbales y no verbales de que se pueden disponer en el aula, transmitiendo proximidad, implicación y complicidad en el proceso.

La segunda conclusión es que los estudiantes de las dos universidades consideran la movilidad del profesorado dentro del aula como un instrumento de especial relevancia en el desarrollo de las actividades formativas en el aula. La ubicación del docente en el aula incide en la eficacia de la comunicación por cuanto le lleva a una mejor interacción con los estudiantes y por ende a captar su atención, logrando mejor éxito en la transmisión de su mensaje verbal.

Otra conclusión interesante se refiere al hecho que aún se pueden encontrar docentes que optan por permanecer estáticos sentados en su mesa o de pie, pero prácticamente inmóviles al lado de la pizarra o la pantalla electrónica, lo que es interpretado por los estudiantes como una actitud distante y fría, que no favorece la comunicación ni el interés de los interlocutores que, al sentirse ajenos/distantes por la actitud del emisor, terminan por desconectar o aminorar la tensión de escucha. Llama poderosamente la atención el hecho que una parte importante de los estudiantes que participaron en estas investigaciones menciona los efectos negativos que produce esta actuación por parte del docente, lo que lleva a pensar que existe una diferencia significativa entre la práctica de algunos docentes y la preferencia de los estudiantes.

Finalmente se concluye que no se trata solamente de saber lo que se quiere decir, sino saber cómo decirlo, y de qué manera se puede conseguir la mayor participación de los interlocutores. La llamada clase magistral sigue siendo un método usado en el nivel universitario de enseñanza, pero el magisterio de la exposición oral necesita, como se ha corroborado con estos estudios, el complemento de los elementos de comunicación no verbal relacionados con la proxémica para aportar a la eficacia docente que se busca.



## Referencias Bibliográficas

- Albaladejo, M. (2007). *La comunicación más allá de las palabras, qué comunicamos cuando creemos que comunicamos*. Barcelona: Ediciones Graó.
- Argyle, M. (1987). *Psicología del comportamiento interpersonal*. Madrid: Alianza.
- Argyle, M., & Dean, J. (1965). Eye-contact, Distance and Affiliation. *Sociometry*, 289-304.
- Bellido, L. (2011). *Aprender a Sonreír*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Birdwhistell, R. (1952). *Introduction to Kinesics. An Annotated System for Analysis of Body Motion and Gesture*. Washington, D.C: Dept. of State, Foreign Service Institute.
- Birdwhistell, R. (1970). *Kinesics and context: Essays on body motion communication*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Darwin, C. (1872). *The Expression of the Emotions in Man and Animals*. London: University of Chicago Press.
- Davis, F. (1973). *Inside Intuition*. New York: New American Library.
- Davis, F. (2007). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Douglas, M. (1979). Do Dogs Laugh?. A Cross Cultural Approach to Body. En M. DOUGLAS, *Implicit Meanings: Essays in Anthropology*. Londres: Routledge.
- Efron, D. (1941). *Study of Gesture, race and culture*. New York.
- Ekman, P., Davidson, & Friesen. (1990). The Duchenne smile: Emotional expression and brain physiology. II. *Journal of personality and social psychology*, 58(2), 342.

- Ekman, P., Friesen, & Ellsworth. (1972). *Emotion in the Human Face*. New York: Pergamon Press.
- Ekman, P., Sorenson, E., & W.Friesen. (1969). Pan-cultural elements in facial. *Science*, 86-88.
- Hall, E. (1959). *The silent language*. Estados Unidos: Doubleday & Co.
- Hall, E. (1966). *The hidden*. Garden City: The Hidden Dimension.
- Knapp, M. (1988). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós.
- Mauss. (1973). Techniques of the Body. *Economy and Society*, vol. 2, nº1, 70-89.
- Mauss, M. (1971). *Institución y culto: representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones*. Madrid: Barral.
- McBride, G. (1968). On the evolution of human language. *Social Science Information*, 81-85.
- Miller, P. (1988). *Nonverbal Communication*. Washington, D.C.: National Education Association.
- Pittenger, & Smith. (1957). *A basis for some contributions of linguistics to psychiatry, Psychiatry*. New York: Ithaca.
- Poyatos, F. (1988). *La comunicación no verbal I, cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Ediciones Istmo, S.A.
- Sommer, R. (1974). *Espacio y comportamiento individual*. Madrid: Editor Instituto de Estudios de Administración Local.
- Trager, G. (1958). *Antrhpological linguistics*. Buffalo: University of Buffalo.